

Problemática de la conservación preventiva en instituciones cubanas de información

Hilda Rosa León Castellanos

RESUMEN

Se realizan algunas reflexiones en torno a la conservación preventiva de documentos, las tendencias contemporáneas existentes, la problemática actual de la prevención del deterioro en las organizaciones de información y el comportamiento de algunos aspectos relacionados con la conservación preventiva en una muestra de instituciones cubanas de información. Se exponen los resultados de una encuesta realizada a especialistas en la temática en cuanto al diseño e implementación de políticas encaminadas a la prevención del deterioro de las colecciones.

ABSTRACT

Some problems concerning preventive conservation as well as contemporary trends, problems faced in the prevention of damages in documents of some information units and the performance of some issues in a sample of these information centers are analyzed. A research was conducted applying questionnaires to different specialists in conservation in order to obtain information about the design and implementation of policies oriented to the prevention of damages in collections

Introducción

Los documentos inevitablemente envejecen y se deterioran. El tiempo transcurrido entre la generación del documento y su completa destrucción (ciclo de vida), depende en buena medida de la efectividad de las acciones de prevención acometidas en las organizaciones de información.

En todas las unidades de información se desarrolla una serie de actividades como la selección y adquisición, procesamiento, almacenamiento, búsqueda, recuperación, reproducción y otras, encaminadas a cumplimentar su objetivo fundamental de satisfacer las necesidades de información del usuario/cliente. Sin embargo, no en todas se tiene presente que para ello es imprescindible que los documentos, independientemente del soporte, deberán estar en condiciones de poder ser manipulados. Si el documento por alguna razón no está disponible, no se satisfacen las necesidades de los usuarios/clientes.

El tiempo transcurrido entre la generación del documento y su completa destrucción (ciclo de vida), depende en buena medida de la efectividad de las acciones de prevención acometidas en las organizaciones de información.

La conservación preventiva como disciplina científica

Toda nueva ciencia se caracteriza por la imprecisión de algunos de sus conceptos y términos. La solución de este problema se alcanza con el perfeccionamiento de su cuerpo teórico-conceptual, como un producto de los resultados experimentales obtenidos por los investigadores.

En el caso de la conservación de los documentos, el problema de la pluralidad conceptual ha llevado a la asimilación de diferentes términos como preservar, conservar y restaurar. En los últimos años han aparecido otros que acrecientan notablemente las divergencias conceptuales: conservación preventiva, mantenimiento de colecciones, preservación de materiales, políticas de preservación y políticas de conservación, entre otros.

Las divergencias en cuanto al nombre genérico de la disciplina tienen dos tendencias en las que los usos idiomáticos han desempeñado su papel. Algunos científicos son partidarios del vocablo conservación, mientras que otros prefieren preservación.

En ambas tendencias, en sus inicios, el propósito fundamental de la disciplina era mantener y restaurar. En la actualidad, una de las corrientes distingue dos disciplinas y dos especialidades profesionales para su ejercicio: Preservación y Conservación. La otra plantea la existencia de una sola disciplina, la Conservación, que posee dos vías de actuación: la Preservación o Conservación Preventiva y la Restauración. El uso aleatorio de ambas terminologías es a lo que en Cuba se le llama hoy *Conservación preventiva*.

Sin minimizar las dificultades que estas diferencias implican, lo más importante es la *prevención del deterioro* incluyendo las políticas, el desarrollo de guías, directrices y procedimientos para proteger las colecciones, medidas profilácticas como el control del medio ambiente, el mantenimiento de las edificaciones y el mobiliario, las formas en que los documentos han de ser guardados en los depósitos y mantenidos durante su uso, el desarrollo de proyectos cooperativos, y la educación y formación del personal trabajador y los usuarios.

“La conservación preventiva, al igual que la medicina del mismo nombre, se ocupa de todos los objetos del patrimonio, independientemente de que estén en buen estado o de que sean víctimas de un deterioro progresivo. Su finalidad es protegerlos de agresiones naturales o humanas” [1, p. 4].

La conservación preventiva, al igual que la medicina del mismo nombre, se ocupa de todos los objetos del patrimonio, independientemente de que estén en buen estado o de que sean víctimas de un deterioro progresivo. Su finalidad es protegerlos de agresiones naturales o humanas” [1, p. 4].

Las medidas curativas como la eliminación de plagas y las restauraciones para prolongar la vida útil de los documentos dañados, las reproducciones y el traspaso de la información a otros soportes, entre otras, también pueden ser consideradas como preventivas para frenar el deterioro de los documentos, o para evitar que se pierda la información que contienen.

En este trabajo, se utilizará el concepto *conservación preventiva de documentos* entendida como las acciones de prevención del deterioro, el mantenimiento y las encaminadas a recuperar en lo posible la integridad física de los documentos con un determinado valor intrínseco (cultural, histórico, como integrante de una colección, encuadernación rara o valiosa, originalidad, entre otros).

Según Vaillant y Valentín [2], la conservación preventiva puede ser definida como cualquier medida encaminada a evitar o reducir el potencial de daños y se fundamenta en el cuidado de las colecciones más que en el tratamiento individual de los documentos.

Al definir la conservación preventiva de documentos como toda acción encaminada a frenar en la medida de lo posible el deterioro de las colecciones, esta incluye las tradicionalmente reconocidas como preventivas, de mantenimiento e incluso las reparadoras o restaurativas.

Al realizar acciones hasta ahora consideradas como mantenimiento de colecciones, tales como, un ambiente controlado, fundamentalmente en los depósitos, con temperatura, humedad, luz e iluminación adecuados, al igual que los niveles de contaminación biológica y otros, el fin que se persigue es el de evitar la rápida destrucción de los

documentos que integran las colecciones. En la restauración se reparan los daños para evitar el deterioro, por tanto, ambas acciones pueden considerarse, a la vez, como preventivas.

Se utilizará el concepto conservación preventiva de documentos entendida como las acciones de prevención del deterioro, el mantenimiento y las encaminadas a recuperar en lo posible la integridad física de los documentos con un determinado valor intrínseco.

Cuando en una organización de información se da prioridad a las labores de restauración y se obvia la prevención del deterioro, se invierten los recursos disponibles para devolver la integridad física a los documentos que conforman las colecciones. Por lo general, los recursos no son suficientes para la cantidad de documentos deteriorados y la lentitud de este proceso, aun cuando se posean los recursos financieros para acometerlo, provocan que a medida que se reparan los daños, otros documentos sufren de un deterioro continuado.

Por otra parte, los ya restaurados al regresar a condiciones que no son propicias para evitar el deterioro, comienzan nuevamente el proceso de envejecimiento acelerado y pasado un tiempo requerirán de una nueva restauración.

“Hoy día, las exigencias de la conservación no pueden ser satisfechas con este estilo de trabajo. Cada vez prolifera más el número de instituciones con materiales a preservar, por lo que no es posible concentrarse en piezas individuales, lo cual limita el cuidado de la mayoría de la colección. Aún las instituciones generosamente dotadas, no tienen ni recursos financieros, ni el personal necesario para atender individualmente cada objeto [2, p. 124].”

Al respecto Sánchez plantea que la ausencia de políticas preventivas en las bibliotecas conduce a la aplicación de medidas que considera maquillajes que ocultan los resultados de la acción destructiva de los diferentes factores de deterioro: “Remediar los daños,

sin actuar previamente sobre la causa que los provoca, equivale a tener que reparar el mismo objeto al cabo del tiempo [3, p. 80].”

Esto conduce a la necesidad de modificar el punto de vista de mantenimiento y restauración que hasta el momento imperaba en las instituciones de información, por un enfoque gerencial y sistémico, más amplio, que tienda al cuidado preventivo de toda la colección.

Problemática de la conservación preventiva de documentos en el país

Históricamente en las organizaciones de información del país se ha considerado, erróneamente, que la conservación es privativa de las bibliotecas y archivos nacionales y provinciales, de los museos y de instituciones que por alguna razón atesoran parte de lo que se considera Patrimonio Nacional. Esta pudiera ser la causa fundamental de la ausencia de investigaciones encaminadas a diagnosticar las necesidades reales que, en materia de prevención del deterioro, existen en las instituciones.

El diseño e implementación de políticas preventivas o de planes y programas de largo alcance no ha tenido en la práctica la atención requerida. En las instituciones no se ha trabajado con sistematicidad para dar solución a los problemas. La prevención del deterioro ha despertado poco o ningún interés en los miembros de la dirección y en la mayoría de los casos se alude a que las colecciones son modernas y se renuevan con periodicidad por el rápido envejecimiento de la información que contienen. En otros casos se fundamenta la falta de recursos económicos para acometerla.

“Remediar los daños, sin actuar previamente sobre la causa que los provoca, equivale a tener que reparar el mismo objeto al cabo del tiempo [3, p. 80].”

Se estudió una muestra de 40 organizaciones de información de Ciudad de La Habana conformada por 7 museos, 8 archivos, 7 centros de información, documentación, o de ambos, 8 bibliotecas especializadas y 10 bibliotecas públicas con el objetivo de conocer:

- La existencia de un especialista en conservación o de una persona responsable de la prevención del deterioro de las colecciones en la institución.
- La preparación que posee la persona responsabilizada con la conservación para la labor que realiza.
- La preparación, con los conocimientos de conservación preventiva necesarios, de los trabajadores que tienen la responsabilidad de la conservación en la institución para evitar el deterioro de los documentos en la labor que realizan.
- La realización en el centro de actividades encaminadas a la educación de los usuarios en materia de prevención del deterioro.
- La existencia e implementación en el centro de una política o documento que rija la actividad de prevención del deterioro de las colecciones que poseen.

De las 40 instituciones seleccionadas para el estudio, 15 cuentan con al menos una persona responsabilizada con la prevención del deterioro de las colecciones, esto representa 37,5% del total, 7 consideran que estas personas poseen los conocimientos necesarios para su labor de conservación preventiva (17,5%), en 5 se capacita a todos los trabajadores en materia de prevención del deterioro (12,5%), 2 de los centros realizan labores de educación de usuarios en esta temática (5%) y 3 poseen documentos que rigen algunas de las acciones que se deberán acometer en el centro y se preocupan por su implementación (7,5%).

Estos datos demuestran la falta de personal con conocimientos de conservación preventiva para la implementación de políticas que coadyuven a retardar el envejecimiento natural de los documentos que conforman las colecciones de las organizaciones cubanas de información. El personal trabajador carece de conocimientos para acometer una correcta educación de usuarios y prácticamente no se realiza. Tampoco se puede descartar la posibilidad de que su desconocimiento los lleve a cometer errores que aceleren el deterioro de las colecciones.

Aunque de forma general, la situación en relación con la prevención del deterioro de las colecciones es crítica; en el caso de las bibliotecas especializadas, los centros de información y documentación o ambos, y las bibliotecas públicas, es casi nula. En ocasiones se alude a la falta de recursos para implementar una política preventiva, pero lo que resulta

verdaderamente costoso es la restauración de los documentos deteriorados. Es mucho más económico prevenir el deterioro que tener que restaurar.

Al respecto Ogden plantea que “para la mayoría de las bibliotecas y archivos, el tratamiento de conservación profesional como forma de rectificar el problema es, y siempre será, prohibitivamente costoso. Sin embargo, el cuidado preventivo adecuado de las colecciones, incluidos el almacenamiento, la manipulación y la seguridad apropiados no representa una meta inalcanzable [4, p. 10]”.

Problemática de los especialistas en conservación y restauración de documentos

Con el objetivo de conocer el comportamiento de elementos clave para la realización de los diagnósticos y el diseño e implementación de políticas preventivas se realizó una encuesta a especialistas en conservación y restauración de las instituciones que más experiencia poseen en la materia en Ciudad de La Habana. Los objetivos de la encuesta fueron:

- Conocer el nivel educacional y la preparación en materia de prevención de los especialistas.
- Conocer los tipos de enfoques que se aplican en los diagnósticos, las políticas y los planes de acción.
- Identificar los modelos, variables y amplitud de los indicadores que emplean los especialistas en la realización de los diagnósticos y el diseño de las políticas.

De las 15 encuestas respondidas en Ciudad de La Habana, 7 son de restauradores, 4 de conservadores, 3 de conservadores-restauradores y 1 encuadernador, lo que demuestra que sigue predominando la actividad de restauración en las instituciones que cuentan con los especialistas.

De las 20 encuestas que se entregaron a los especialistas dedicados a las labores de conservación y restauración, respondieron 15. De ellos, 7 son restauradores, 4 conservadores, 3 conservadores-restauradores y 1 encuadernador. Esto demuestra que sigue predominando la actividad de restauración en las instituciones.

Al realizar el análisis de los años de experiencia en la actividad se comprobó que existe estabilidad del personal, 60% tiene más de cinco años de trabajo. El desglose por antigüedad es como sigue:

- De menos de 1 año de trabajo en la actividad: 4 especialistas.
- De 1 a 5 años de trabajo en la actividad: 2 especialistas.
- De 6 a 10 años de trabajo en la actividad: 4 especialistas.
- Con más de 10 años de trabajo en la actividad: 5 especialistas.

El nivel educacional también es elevado: 10 son de nivel superior, lo que representa 66,7%; 3 son técnicos medios para 20%, y 2 tienen el duodécimo grado terminado para 13,3%.

Los especialistas de nivel superior son graduados de Bioquímica: 2; Microbiología: 2; Química: 2; Información Científico-técnica y Bibliotecología: 1 y Humanidades: 3.

Como se aprecia, predominan las especialidades de las llamadas ciencias puras. Esto pudiera tener relación con las tendencias restaurativas de los documentos individuales y de mantenimiento de las colecciones, para lo cual resultan beneficiosos los conocimientos de Química, Biología y Física.

En la prevención del deterioro de las colecciones, son imprescindibles los conocimientos del ciclo de vida de la información, de la naturaleza de cada uno de los procesos que lo integran, así como de las actividades propias de la gestión en las organizaciones de información, todo lo cual es de la competencia de un graduado en Bibliotecología y Ciencias de la Información. Lo recomendable sería, la creación de un equipo multidisciplinario que pueda atender la problemática de la prevención del deterioro desde todos los ángulos posibles.

Quedó demostrada la preocupación de los especialistas y las instituciones por la preparación del personal especializado mediante cursos de posgrado, entrenamientos y talleres. De los 15 especialistas encuestados, 13 han cursado diferentes modalidades de superación en cursos nacionales y 12 en internacionales. Solamente uno de los especialistas no ha participado en ningún curso de superación por el corto tiempo de trabajo en este campo. De ellos 8 han cursado entre 1 y 10 cursos, y 6 más de 10.

Los centros que más se destacan en la impartición de las diferentes modalidades de superación son el

Archivo Nacional y el Centro Nacional de Conservación, Restauración y Museología.

Los cursos por temáticas recibidos por los especialistas son:

- De prevención del deterioro: 11 especialistas.
- De mantenimiento de colecciones: 11 especialistas.
- De restauración: 8 especialistas.
- De encuadernación; 8 especialistas.
- Otros cursos: 7 especialistas.

La preparación de los especialistas es buena, si se juzga por los diferentes cursos que han recibido. No obstante, por los resultados que se ofrecen a continuación en relación con los modelos utilizados para la realización de los diagnósticos se aprecia que aun persiste una limitada comprensión de la conservación preventiva y un alto grado de improvisación en la realización de los diagnósticos.

De los 15 especialistas que respondieron la encuesta, 11 han realizado diagnósticos (4 restauradores, 4 conservadores y 3 conservadores-restauradores). De ellos 2 los ha realizado solamente en bibliotecas, 3 en archivos, 1 en bibliotecas y archivos, y 5 en bibliotecas, archivos y museos. Ninguno ha realizado diagnósticos en centros de información y/o documentación.

En cuanto a los modelos utilizados tenemos:

- Modelo de la Biblioteca Nacional de Venezuela: 3 especialistas (27%).
- Modelo de la Biblioteca Nacional "José Martí": 2 especialistas (18%).
- Modelo Diagnos (Instituto de Historia de Cuba): 2 especialistas (18%).
- Sin modelo alguno para la realización de los diagnósticos: 4 especialistas (37%).

En cuanto a las medidas tomadas como resultado de los diagnósticos realizados encontramos que 8 especialistas elaboraron un informe con recomendaciones de posibles medidas de solución a los problemas detectados; 1 especialista elaboró informes con los señalamientos de los problemas existentes; 2 especialistas elaboraron un plan o programa de prevención del deterioro según las normas básicas.

Sobre el seguimiento de las medidas propuestas a los centros diagnosticados: 1 especialista planteó tener

conocimientos de que se dio seguimiento por los niveles correspondientes a las medidas propuestas, mientras que 10 especialistas reconocieron desconocer si a los resultados y recomendaciones realizados se les dio algún seguimiento de chequeo o control, ni si se aplicaron las medidas o no.

El diagnóstico y la política preventiva según los criterios de los especialistas

En esta encuesta también se recogieron las variables e indicadores que a criterio de los especialistas debían contemplarse en los diagnósticos y las políticas de prevención del deterioro en las organizaciones de información. El análisis de las respuestas se realizó en relación con los cuatro aspectos fundamentales de la prevención del deterioro: ambiente, manipulación, ciclo de vida de la información en las organizaciones y gestión.

En la interrogante sobre los diagnósticos respondieron 9 especialistas y en la de política preventiva, 13 de los 15 encuestados.

Aspectos a medir en el diagnóstico según el criterio de los especialistas

En cuanto a los aspectos relacionados con el ambiente, las opiniones fueron las siguientes:

Humedad relativa y temperatura del depósito: 7 especialistas.

Limpieza (frecuencia y modo de realizarla): 6 especialistas.

Ubicación de las colecciones en los depósitos (forma de almacenamiento): 2 especialistas.

- Tipo de luz e incidencia sobre los documentos: 3 especialistas.
- Estado de conservación de los documentos del fondo: 5 especialistas.
- Existencia de agentes biológicos: 5 especialistas.
- Mobiliario (estado físico, ubicación, etc.): 3 especialistas.
- Ventilación de los depósitos: 1 especialista.
- Contaminación ambiental en los depósitos: 3 especialistas.

- Condiciones del edificio: 1 especialista.
- Agentes de deterioro biológicos, físicos y químicos de los documentos: 1 especialista.

Como se observa en los aspectos relacionados con el medio ambiente, la encuesta reveló que los aspectos de mayor coincidencia están estrechamente vinculados con las condiciones de almacenamiento de los documentos en los depósitos; ellos son la humedad relativa, la temperatura, la limpieza y el modo de realizarla, el estado físico de conservación de los documentos y la existencia de agentes biológicos.

Ninguno de los especialistas señaló variable o indicador alguno en relación con los procesos del ciclo de vida de la información en las organizaciones. Solamente 2 de los especialistas consideraron necesario incluir en el diagnóstico aspectos del cuidado en la manipulación de las colecciones. En cuanto a los aspectos relacionados con la gestión de las organizaciones, tampoco fueron muchos los aspectos que consideraron necesarios tener en cuenta en los diagnósticos. Las variables planteadas en este sentido pueden ser resumidas en dos tipos:

- Medidas de protección (contra robos, incendios y daños por agua): 4 especialistas.
- Políticas de restauración y productos utilizados: 2 especialistas.

Aspectos que deberán integrar una política preventiva a criterio de los especialistas

Los aspectos del ambiente que deberán integrar una política preventiva a criterio de los especialistas son:

- Higiene y limpieza de los depósitos: 7 especialistas.
- Control del medio ambiente en los depósitos (humedad relativa, temperatura, tipo de luz e incidencia sobre los documentos): 7 especialistas.
- Almacenamiento adecuado (mantenimiento de las colecciones): 5 especialistas.
- Mobiliario (estanterías) y envolturas (unidad de conservación) en cuanto a condiciones, estado físico diseño: 1 especialista.
- Estado físico de conservación de las colecciones: 1 especialista.

De los 13 especialistas que respondieron a la interrogante de cuáles aspectos debían integrar una

política preventiva, solamente dos entendieron necesario incluir la manipulación correcta de los documentos y ninguno hizo mención de los diferentes procesos del ciclo de vida de la información en las organizaciones. En cuanto a la gestión, las respuestas se comportaron como se refleja:

- Calificación de los especialistas: 1 especialista.
- Reglamentos: 1 especialista.
- Plan de control integral de plagas (fumigaciones con gases inertes, desinfección y desinsectación): 5 especialistas.
- Traspaso de la información a otros soportes (reproducción, digitalización, etc.): 6 especialistas.
- Seguridad de las colecciones (alarmas contra incendio, planes anticatástrofes): 4 especialistas.
- Resultados de las evaluaciones o diagnósticos realizados: 3 especialistas.
- Planes y acciones de conservación preventiva: 3 especialistas.
- Políticas de restauración (productos y materiales utilizados, prioridades): 3 especialistas.
- Concientización de los trabajadores: 1 especialista.
- Educación de usuarios para la consulta y manipulación de los documentos: 1 especialista.

En los aspectos de gestión relacionados con la política preventiva, gestión, la mayor coincidencia está en el plan de control integral de plagas, la seguridad de las colecciones y el traspaso de la información a otros soportes con la utilización de diferentes tecnologías de reproducción, incluida la digitalización de los documentos.

En resumen, las respuestas de los especialistas, relacionadas tanto con los diagnósticos como con el diseño e implementación de las políticas preventivas, demuestran la tendencia hacia la restauración de las piezas individuales y al mantenimiento de las colecciones. No se hizo alusión a indagar en los diagnósticos por la existencia de presupuestos destinados a las labores preventivas, ni al personal responsabilizado con la prevención del deterioro en las organizaciones. Se obvia, tanto para los diagnósticos como para las políticas, las causas del deterioro en cada uno de los procesos del ciclo de vida de la información en las organizaciones. En ambos

casos, en los aspectos de la gestión solamente uno de los especialistas consideró necesario la educación de los trabajadores y de los usuarios, y tres los planes y acciones preventivas en la política de conservación de las organizaciones, dos encontraron necesario diagnosticar los cuidados en la manipulación de los documentos, a pesar de ser reconocido internacionalmente como uno de los factores que más está afectando la conservación de las colecciones.

Conclusiones

En la investigación quedó demostrada la falta de personal con los conocimientos necesarios para la implementación de políticas preventivas que coadyuven a retardar el envejecimiento natural de los documentos que conforman las colecciones en la mayoría de las instituciones que fueron objeto del estudio realizado y no es sistemática la educación de los trabajadores, ni de los usuarios en tal sentido.

Tanto en los diagnósticos como en el diseño de políticas, se obvian los aspectos relacionados con la manipulación correcta de los documentos y de la gestión administrativa, elementos fundamentales para todo el trabajo de prevención que se deberá realizar en las instituciones de información.

En cuanto a los especialistas en conservación y restauración, es un personal estable laboralmente, el nivel educacional es elevado y la preparación a través de cursos de posgrado, entrenamientos y talleres nacionales e internacionales es sistemática. No obstante, en la encuesta realizada, se detectaron deficiencias en el trabajo preventivo y una aún limitada comprensión de la problemática de la conservación preventiva de los documentos en su sentido más amplio, al quedar reducida, en la práctica cotidiana, a las condiciones de almacenamiento de las colecciones y la restauración de las piezas individuales. Esto denota la ausencia de una cultura de prevención del deterioro de las colecciones en las instituciones cubanas de información en Ciudad de La Habana.

Referencias

- 1) Guichen, Gaël de. La conservación preventiva: ¿simple moda pasajera o cambio trascendental? *Museum Internacional -Conservación preventiva* 51(1):4-6, 1999.
- 2) Vaillant Callol, M. y N. Valentín Rodrigo. *Principios básicos de la conservación documental y causas de su deterioro.*

Madrid, Instituto del Patrimonio
Histórico Español, 1996. 158 p.

- 3) Sánchez Hernampérez, Arsenio. *Políticas de conservación en bibliotecas*. Madrid, Editorial Arco/Libros S.L., 1999. 467 p.
- 4) Ogden, Sh. (ed.). *Manual de preservación de bibliotecas y Archivos del Northeast Document Conservation Center*. Biblioteca Nacional de Venezuela, Centro Nacional de Conservación del Papel, Centro Regional IFLA-PAC para América Latina y el Caribe, Caracas.

Serie CONSERVAPLAN, No. 7,
Fascículo 1: Prioridades de
preservación, 1998. pp. 1-47

Recibido: 16 de septiembre del 2001.

Aprobado: 28 de octubre del 2001.

Hilda Rosa León Castellanos

*Archivo Central de la Universidad de La Habana
Colina Universitaria. L y San Lázaro, Vedado.
La Habana 10400, Cuba.
Correo electrónico: <leon@fcom.uh.cu>*
